

MODALIDAD: INVESTIGACIÓN

ECOCIUDADANÍA EN ESPACIOS NATURALES. LA NECESIDAD DE PARTICIPACIÓN SOCIOCOMUNITARIA EN EL ESTUARIO DEL GUADALQUIVIR

Fernando López-Noguero (Universidad Pablo de Olavide; flopnog@upo.es).

José Alberto Gallardo-López (Universidad Pablo de Olavide; jagallop@upo.es).

Diana Yolanda García-Gallegos (Universidad Pablo de Olavide; dia.y.gg@gmail.com)

Palabras clave: Talleres participativos, Metodología participativa, Estuario del Guadalquivir, Participación ciudadana, Desarrollo sociocomunitario, Ecociudadanía

Introducción

Nuestro planeta lleva décadas sufriendo las consecuencias medioambientales del impacto que genera la actividad humana y el avance tecnológico de sus sociedades, hasta el punto de encontrarnos en una situación crítica que es urgente abordar desde diferentes ámbitos de actuación. La actual crisis ambiental es un problema mundial, además de una cuestión interdisciplinar que cada vez se nutre más de una gran diversidad de metodologías de investigación y de intervención socioeducativa para el desarrollo de la participación e implicación ciudadana (Martínez et al., 2014; García, y Romero, 2014; Gonzaga, 2018; Ospino-Moya et al., 2018; Posada-Pérez y Parra-Salazar, 2020; López-Noguero et al., 2020).

La degradación del medioambiente y el abuso en la explotación de los recursos naturales no es solo una cuestión que incumbe al análisis de especialistas científicos, sino que también es responsabilidad y competencia de la ciudadanía en general, ya que el comportamiento que desarrolla el ser humano desde hace años está provocando un aumento en la gravedad de los problemas medioambientales.

La educación ambiental de los ciudadanos y la participación social en la investigación y mejora de las problemáticas que afectan al medioambiente, conlleva una formación y un necesario empoderamiento de la ciudadanía desde un enfoque inclusivo, plural y democrático (Ramírez-García y Camacho-Bercherlt, 2019; López-Noguero et al., 2021). En palabras de García y Rodríguez (2006), “este desafío demanda propuestas que armonicen los elementos económicos, sociales y ambientales, y requiere un amplio abanico de instrumentos para abordarlo. Una activa participación social y el real involucramiento de las comunidades locales son premisas imprescindibles” (p. 30).

En este aspecto, promover procesos de participación sociocomunitaria para la construcción de una ecociudadanía comprometida con el entorno natural que le rodea, requiere de acciones que informen, difundan, eduquen, sensibilicen e impliquen a todas las personas que conviven en el territorio en cuestión, con el objetivo último de encontrar soluciones compartidas para un desarrollo sostenible. Coincidimos, en este sentido, con Selman (2004) cuando indica que la participación de la comunidad resulta incuestionable para el diagnóstico de los problemas relacionados con los recursos naturales y su aprovechamiento, así como para la resolución de conflictos medioambientales que se dan en diferentes contextos.

Concretamente, esta investigación que presentamos se contextualiza en el territorio del Estuario del Guadalquivir, que es el espacio natural donde desemboca este río, el más importante del sur de España, así como el área donde se une su agua dulce con el agua

salada del océano Atlántico. Se trata de una zona biológica de gran biodiversidad natural donde a su vez conviven aproximadamente 300.000 personas de tres provincias andaluzas: Sevilla, Cádiz y Huelva. Es por esta razón, que las personas que habitan en el Estuario del Guadalquivir pueden representar, y de hecho representan, una fuerza social muy potente para conocerlo y participar en la promoción de su cuidado y protección.

Conscientes de la importancia de proteger y preservar el medio ambiente, así como del papel relevante que juega la formación de una ecociudadanía responsable y activa en la promoción de una cultura de la sostenibilidad, surge la iniciativa de un proyecto de diagnóstico participativo promovido por WWF España, denominado “Entremareas: La importancia del estuario del Guadalquivir”, con la intención de conocer las relaciones entre este espacio natural y la ciudadanía que lo habita, así como la percepción que tienen los ciudadanos sobre el Estuario y sobre su futuro medioambiental.

Es importante para las comunidades que exista un desarrollo social sostenible (Torres y Torres, 2013), que satisfaga las necesidades de las poblaciones desde la interacción con el medio ambiente y el respeto al capital natural que provee los recursos (Tyler, 2007). Al respecto, García-Montes y Aranz (2019) sostienen que “los problemas medioambientales tienen un origen social, económico, cultural y político, vinculado directamente con el modelo de desarrollo socioeconómico de las sociedades postindustriales” (p. 114). Por esta razón, es fundamental la implicación y la acción colectiva y práctica, desde el reconocimiento científico y sociopolítico de los problemas, y desde la integración real de la ciudadanía en la toma de decisiones para recuperar y proteger la sostenibilidad del medioambiente.

Desde WWF se ha identificado la necesidad de promover entre sus habitantes la importancia de este enclave natural, que no puede ser difundida si no se analiza el grado de conocimiento que tienen los habitantes sobre este espacio, sus principales vínculos y afecciones a él, así como la proyección de futuro que ellos aprecian para este espacio.

Por tanto, esta investigación se ha centrado en el Estuario del Guadalquivir y en los ciudadanos que habitan en él, pues dicho entorno natural congrega una mezcla rica en biodiversidad y factores sociales, culturales, históricos y medio ambientales, que, hasta fechas recientes, no habían sido indagados desde la mirada social de su ciudadanía (López-Noguero y Gallardo-López, 2021). Esa mirada social ciudadana es fundamental para tener en cuenta el aspecto socioeducativo de la problemática de este entorno natural tan particular, y entender cómo los pensamientos, sentimientos, actitudes y comportamientos de los actores sociales implicados adquieren relevancia para la comprensión de la relación entre el ser humano y la naturaleza.

En este sentido, las investigaciones socioeducativas, con enfoques participativos para la ciudadanía, especialmente centradas en la dimensión cultural, identitaria y emocional de los colectivos tienen una influencia significativa sobre los comportamientos y las creencias de las personas en relación al medioambiente y a su preservación (Iglesias da Cunha, et al., 2020).

Objetivos

Los objetivos de investigación han sido fundamentalmente:

- Profundizar en el conocimiento de la situación socioambiental de un entorno natural tan excepcional como el del Estuario del Guadalquivir, así como la de su patrimonio económico, medioambiental y sociocultural.

- Conocer el grado de vinculación de la población del Estuario del Guadalquivir con el espacio natural que le rodea.

Estos objetivos se han tratado de alcanzar a través de Talleres Participativos, que tenían los siguientes propósitos:

- Crear un espacio abierto de participación para que los ciudadanos, que habitan en el Estuario expresen sus ideas, vínculos y lazos personales e identitarios, preocupaciones y aspiraciones para este espacio natural.
- Fomentar un vínculo más cercano de la población del Estuario con su entorno natural, a través de la construcción colectiva del conocimiento, al análisis y el diagnóstico participativo, así como la puesta en valor de este espacio natural y el establecimiento de sinergias socioculturales en sintonía con el medio ambiente.
- Resaltar el valor biológico y social del Estuario del Guadalquivir entre la población de los municipios que lo conforman.
- Difundir el valor de una ciudadanía consciente y responsable con el entorno natural en el que viven.

Metodología

Para el desarrollo del trabajo de la presente investigación, se decidió que la ciudadanía fuese el principal actor y fuente de conocimiento, así como protagonista en el análisis de este espacio natural. Es por ello que, desde un principio, este análisis se abordó desde una perspectiva participativa, que promoviera un entorno cercano, abierto y creativo que favoreciera el intercambio ciudadano de experiencias y de información sobre la temática tratada.

Por ello, como hemos indicado, se optó por trabajar a través de talleres participativos abiertos a la ciudadanía que habita en los catorce municipios pertenecientes al Estuario del Guadalquivir, utilizando una metodología de trabajo participativa que hiciera protagonistas, reiteramos, a todos los ciudadanos en la construcción comunitaria del análisis de la realidad del Estuario, descubriendo sus vínculos personales, profesionales y emocionales con el espacio, así como sus preocupaciones o deseos de futuro para la zona.

El diagnóstico participativo se basó fundamentalmente en las vivencias, experiencias personales y conocimientos previos de cada asistente, tratando de hacer realidad la construcción colectiva del conocimiento, la reflexión grupal y la síntesis de los puntos más importantes a partir de técnicas basadas en una metodología participativa.

La metodología participativa nos proporciona un conjunto de estrategias, técnicas y herramientas para la participación social ciudadana facilitando, dinamizando y estableciendo de forma sistémica y organizada procesos participativos (Cimas, 2015; Guevara et al., 2020). Con esta metodología, las comunidades trabajan de forma conjunta, con la implicación de técnicos e investigadores, en la identificación de problemas concretos y en la búsqueda colectiva de soluciones reales (Fogel, 1999).

Así, nuestros talleres ciudadanos trataban de fomentar la comunicación interpersonal a través de diversos procedimientos que ceden el protagonismo a los interesados, motivándolos para la reflexión, el intercambio, la colaboración, etc., especialmente a través de dos grandes recursos: la motivación y la comunicación (López-Noguero, 2005).

Estos talleres se diseñaron, fundamentalmente, teniendo en consideración 4 técnicas participativas que fomentaban la reflexión individual y la posterior construcción de conocimiento grupal y colaborativo. Las técnicas utilizadas fueron: “Mapa del Estuario”, “Lluvia de ideas con tarjetas”, “Campos de fuerza” y “Miremos más allá”, algunas de ellas inspiradas en las técnicas participativas para la educación popular de Vargas et al (1993). A continuación (Tabla 1), se describen las técnicas participativas utilizadas durante el desarrollo de los talleres:

Tabla 1. Técnicas utilizadas en los talleres participativos

TÉCNICA	OBJETIVO	DESCRIPCIÓN
Mapa del Estuario	Conocer la percepción que los asistentes tienen sobre los límites territoriales del estuario del Guadalquivir y entre todos reflexionar entre las diferentes visiones geográficas de dicho espacio natural.	En un mapa asignado, cada participante señala el espacio/zonas que conforman el Estuario del Guadalquivir y al final, se hace una puesta en común de los resultados y las conclusiones.
Lluvia de ideas con tarjetas	Poner en común la relación y vínculos que cada participante tiene con el Estuario del Guadalquivir, para así, al final visualizar cuál es la relación predominante que tienen con dicho espacio natural.	A nivel individual se detallan los vínculos en tarjetas, para posteriormente categorizarlos en subgrupos: “personal”, “profesional”, “económico”, “otros” y organizarlos en un papelógrafo, para así visualizar cuál es la relación con el entorno que existe entre los participantes.
Campos de fuerza	Identificar fortalezas y problemáticas percibidas por los participantes en el Estuario, así como su orden de importancia/prioridad. Y así, construir entre todas las personas un documento que identifique las preocupaciones del grupo.	Individualmente los participantes enlistan las fortalezas y problemáticas del Estuario en un formato asignado, posteriormente, en trabajo por grupos se sintetiza sus ideas en un solo documento que, al final, se comparte en plenario y entre todos se crea un solo instrumento que contenga las conclusiones del total de los participantes en el taller.
Miremos más allá	Conocer cuál es el futuro a diez años que los participantes quieren y anhelan para el Estuario del Guadalquivir.	A nivel personal se enlistan los anhelos que se quieren para el estuario, después se dividen en cuanto a su naturaleza (social, ambiental, económica, etc.) y finalmente, en común se identifican las similitudes o diferencias encontradas entre los participantes en relación al futuro que se quiere para este espacio natural y sus ciudadanos.

Fuente: Elaboración propia a partir, parcialmente, de Vargas et al (1993).

Una vez diseñado el esquema a seguir en los talleres, se trabajaron especialmente los siguientes aspectos: el fomento de la reflexión individual y colectiva, la promoción del dialogo, el debate y la actitud de escucha, la construcción colectiva y difusión del conocimiento, la profundización para el análisis crítico, la estimulación del compromiso personal con la realidad y el entorno que nos rodea, así como la creación de un ambiente cercano y de cohesión grupal que fomente un entorno de confianza y respeto para el intercambio de experiencias.

Los actores principales de los talleres participativos, diseñados y promovidos para esta investigación, han sido los ciudadanos y ciudadanas que habitan en el Estuario del Guadalquivir, mujeres y hombres mayores de edad que conviven en los municipios andaluces de Almonte, Aznalcázar, Isla Mayor, La Puebla del Río, Coria del Río, Gelves, Alcalá de Guadaíra, Los Palacios y Villafranca, Las Cabezas de San Juan, Lebrija, Trebujena, Sanlúcar de Barrameda, Chipiona y Rota.

A fin de facilitar la movilidad y cercanía de los interesados en participar en los talleres, se eligieron cinco sedes ubicadas en el territorio del Estuario: Sanlúcar de Barrameda, Trebujena, Almonte, Los Palacios y Villafranca, y Coria del Río, municipios en los cuales se contó con la colaboración de los respectivos Ayuntamientos y Delegaciones de Medio Ambiente para definir los espacios públicos donde se llevaría a cabo cada taller.

Concretadas las sedes municipales, cedidas por los Ayuntamientos para los talleres, y tratando de conseguir el mayor número posible de participantes, se dio amplia difusión de cada taller a través de cartelería en espacios públicos, publicidad en los medios de comunicación locales, redes sociales, envíos de invitaciones vía correo electrónico y llamadas telefónicas a asociaciones, instituciones educativas, empresas, grupos de interés y colectivos municipales. Así mismo, para esta tarea de difusión se contó de nuevo con el apoyo directo de las Delegaciones de Medio Ambiente de cada Ayuntamiento. En algunos casos, incluso participaron en los talleres algunos Delegados y Técnicos Municipales.

El desarrollo de los talleres tuvo lugar a lo largo de media jornada en horario vespertino, con una duración de cuatro horas por cada taller, en los cuales se llevaba a cabo la presentación del taller y de los facilitadores, se pedía una pequeña presentación a cada asistente y se les invitaba y motivaba a participar. A continuación, comenzó el desarrollo de los talleres, poniendo en marcha las diversas técnicas de participación antes mencionadas. Los talleres finalizaban con una evaluación que permitía obtener el grado de satisfacción de los participantes.

Resultados

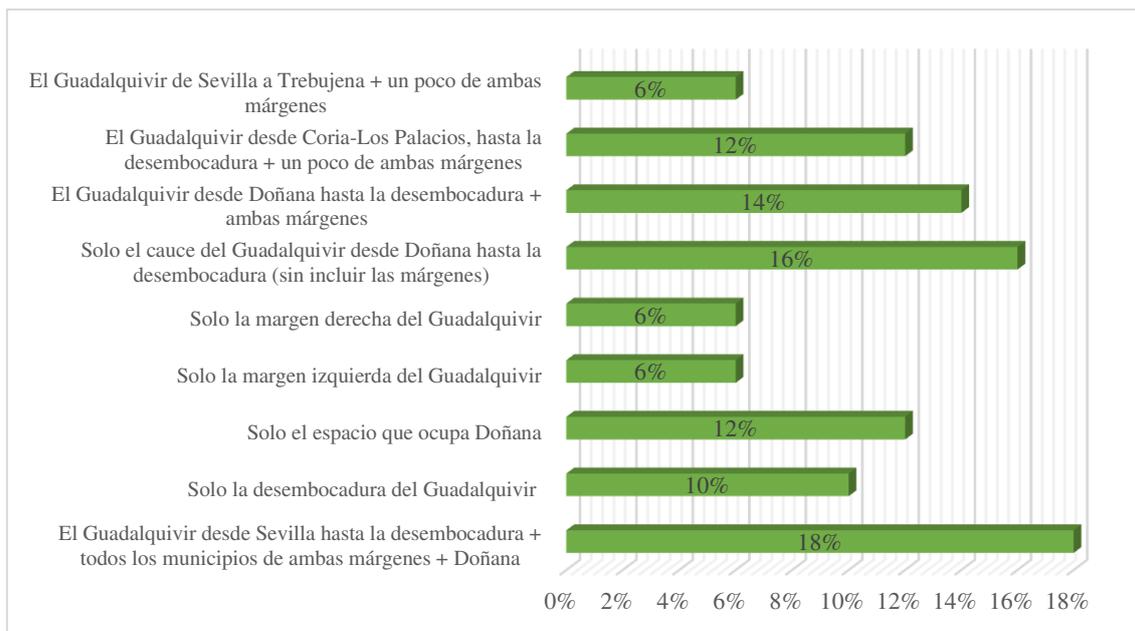
En cuanto a la concreción de los resultados de los talleres participativos, podríamos englobarlos en cuatro grandes temáticas:

1) Delimitación del espacio territorial del Estuario del Guadalquivir

Acerca de la percepción que los participantes tienen sobre el espacio que abarca el Estuario del Guadalquivir, nos hemos encontrado con grandes diferencias en todos los talleres. Así, diversos participantes consideraban el Estuario del Guadalquivir exclusivamente como la desembocadura del río Guadalquivir, otras personas tienen una visión muy centralizada en su municipio sin incluir otros municipios que vayan mucho más allá de su territorio. No obstante, también hay quienes sí tienen una visión amplia del Estuario, incluyendo un extenso rango de municipios en conjunto con el cauce del río Guadalquivir y el Parque Nacional de Doñana.

Entre todos los territorios señalados por los ciudadanos, encontramos mayoritariamente nueve diferencias que se pueden observar en el gráfico presentado a continuación:

Gráfico 1. Diferentes territorios identificados como Estuario del Guadalquivir



Así pues, existen dos áreas geográficas especialmente destacadas a lo largo de todos los talleres: a) Los que consideran que el área que define el Estuario del Guadalquivir corresponde al territorio que incluye el cauce del río Guadalquivir, desde Sevilla hasta la desembocadura, con sus municipios que lo rodean, incluyendo el Parque Nacional de Doñana (18%); y b) Los que identifican el territorio del Estuario teniendo en cuenta solo el cauce del río Guadalquivir desde Doñana hasta la desembocadura, pero sin incluir las márgenes del río (16%).

Esta gran diversidad de opiniones, nos lleva a interpretar que no existe una visión clara de la ciudadanía sobre cuál es el territorio que abarca este enclave natural. Esta circunstancia ya nos refiere lo difuso del espacio, la nula estructuración del área en cuestión a nivel de percepción espacial de los participantes, y, por ende, la inexistente falta de conocimiento y concienciación sobre la realidad e incluso el propio territorio del Estuario del Guadalquivir.

2) Vínculos de la ciudadanía con el Estuario

Las relaciones más predominantes que expresaron tener los participantes con el Estuario se categorizaron dentro de los siguientes subgrupos:

- *Vínculos socioculturales*: relacionados con el ocio y el tiempo libre, de los cuales expresaban frases como: “me gusta echar el día en las marismas con mis amigos”, “disfruto las puestas de sol”, entre otros.
- *Vínculos económicos*: fuertemente influenciados por las actividades agrícolas, la pesca y el turismo desarrolladas en el Estuario.
- *Vínculos medioambientales*: se encontró que los asistentes tenían pasión por disfrutar del paisaje del Estuario, deleitarse con el avistamiento de aves, y algunos otros también participaban en actividades de voluntariado, teniendo una visión de este espacio natural como un “reservorio de vida”, “un pulmón vegetal e hídrico”.

De igual forma, tras fomentar la reflexión entre los participantes tratando de encontrar elementos y vínculos comunes de las diferentes localidades del territorio, a la pregunta “¿qué vínculos tienen en común todos los pueblos del Estuario?”, las personas que

participaron en los talleres expresaron diversas opiniones que resumimos en la siguiente tabla:

Tabla 2. Vínculos en común de todos los pueblos del Estuario del Guadalquivir

VÍNCULOS SOCIOCULTURALES	VÍNCULOS ECONÓMICOS*	VÍNCULOS MEDIOAMBIENTALES
- La gastronomía	- Las relaciones económicas: agricultura, ganadería, turismo (especial mención a Matalascañas, núcleo costero perteneciente al término municipal de Almonte en la provincia de Huelva)	- El río Guadalquivir y sus aguas
- La cultura, con especial mención a la herencia árabe.		- El clima
- El Rocío		- La naturaleza
- La historia		

*Nota: las actividades económicas eran muy diversas según la actividad predominante en cada municipio.

Entre todos los comentarios expresados, es de resaltar que se palpaba y se percibía un “sentido de pertenencia al Estuario”, e incluso, hubo comentarios de “estar orgullosos” por vivir en un enclave natural tan importante como éste. Esta circunstancia, se vio reflejada especialmente durante la puesta en común y el desarrollo de los debates llevados a cabo en los diferentes talleres. Este hecho, muestra como la mayoría de los asistentes eran personas comprometidas, relacionadas, concienciadas y preocupadas por su entorno natural, que lamentaban que la mayoría de la ciudadanía no compartieran estos valores.

3) La realidad actual del Estuario: fortalezas y problemáticas

Las fortalezas más destacadas del espacio natural, a juicio de los participantes, eran aquellas que coincidían con la riqueza de recursos naturales, su biodiversidad, la avifauna y el agua limpia (Categoría 1 Fortalezas). Por tanto, a fin de identificar las fortalezas según su rasgo principal y grado de importancia, éstas se han organizado en cuatro grupos de categorías (Tabla 3):

Tabla 3. Fortalezas del Estuario del Guadalquivir identificadas en los talleres participativos

FORTALEZAS DEL ESTUARIO MENCIONADAS POR LOS PARTICIPANTES	
CATEGORÍA 1 FORTALEZAS (Mayor importancia): Los recursos naturales y la biodiversidad del Estuario del Guadalquivir	Riqueza de sus recursos y biodiversidad
	Valor del paisaje
	Importancia de la avifauna
	Agua limpia
CATEGORÍA 2 FORTALEZAS: Desarrollo socioeconómico y economías tradicionales sostenibles que ofrece el Estuario del Guadalquivir	Desarrollo socioeconómico
	Cultura de economías tradicionales y sostenibles
	Recursos del río: Agricultura y pesca
CATEGORÍA 3 FORTALEZAS: Doñana como entidad “paraguas” que protege al Estuario	Doñana y protección de la zona (emblema, apoyo internacional, defensa del entorno)

CATEGORÍA 4 FORTALEZAS (Menor importancia): Riqueza cultural y social que llega a ofrecer calidad de vida	Valor e identidad cultural - riqueza sociocultural Calidad de vida
---	---

Se destaca especialmente por parte de los participantes de los talleres la riqueza sociocultural de la región, que se considera posible palanca de cambio social. Este aspecto se pone numerosas veces en valor y se estima que es preciso reforzar (rescate de tradiciones culturales, calidad de vida, identidad sociocultural, etc.). Los recursos que aporta la formación de una ecociudadanía responsable, así como el rescate socioeducativo de usos y costumbres tradicionales, se constituyen en herramientas muy valiosas a juicio de las personas que participaron en los diferentes talleres organizados.

Por otro lado, en el caso de las problemáticas que enfrenta dicho enclave natural, encontramos que las personas coincidían en que los problemas de pérdida de biodiversidad y de contaminación de sus aguas y suelos eran los más preocupantes. La categorización de las problemáticas se presenta a continuación (Tabla 4):

Tabla 4. Problemáticas del Estuario del Guadalquivir identificadas en los talleres participativos

PROBLEMÁTICAS DEL ESTUARIO MENCIONADAS POR LOS PARTICIPANTES	
CATEGORÍA 1 PROBLEMÁTICAS (Mayor prioridad): Problemas de contaminación y pérdida de biodiversidad	Contaminación agua y suelos (fitosanitarios, pesticidas, fertilizantes, basura, plásticos) Pérdida biodiversidad (poca conservación y especies invasoras)
CATEGORÍA 2 PROBLEMÁTICAS: Problemas de gestión	Falta de gestión y voluntad política Falta de recursos para abastecimiento Sobreexplotación del agua Falta de controles
CATEGORÍA 3 PROBLEMÁTICAS: Problemas sociales	Desconocimiento, falta de sensibilización, educación y de identidad (incluyendo a los jóvenes) Presión urbana
CATEGORÍA 4 PROBLEMÁTICAS (Menor prioridad): Conflictos de intereses	Aumento de la salinidad - Dragado Alteración en la dinámica fluvial Almacén de Gas

Por lo que respecta a las cuestiones sociales y educativas, se identificó de forma significativa el desconocimiento de la población con respecto al espacio natural de referencia, así como de la presión que el ser humano realiza sobre el mismo, lamentando la falta de sensibilización, educación y, en numerosas ocasiones, de identidad de la población, lo que provoca desafección con el entorno.

Los participantes destacaron, así mismo, la importancia de desarrollar actividades socioeducativas en las poblaciones que conforman el Estuario, especialmente en el ámbito de lo medioambiental y la vertebración social (participación comunitaria,

asociacionismo, voluntariado, etc.), haciendo especial hincapié en el sector más joven de la sociedad.

4) Proyección de futuro

En general, los asistentes plantean un futuro esperanzador y lleno de vida para el Estuario en el cual los ciudadanos estén más concienciados y sean más participes de su defensa, disfrute y protección, con una sociedad formada, comprometida, conectada y vinculada con su entorno. Para conseguir este futuro soñado, los participantes destacan la importancia de procesos formativos, la trascendencia de la Educación Ambiental, así como la necesidad de actividades de sensibilización, de voluntariado, de formación en ecociudadanía, etc.

A su vez, se sueña con un Estuario que sea fuente de empleo, turismo verde, e impulsor de economías sostenibles y respetuosas que, a su vez, aboguen por un Estuario vivo, con aguas de calidad, lleno de biodiversidad, sin especies invasoras y bien gestionado en su totalidad y de forma integral.

Por último, se hizo mucho hincapié entre los participantes en que deberían existir mayores controles en el Estuario, a fin de inspeccionar el uso del agua y de las actividades económicas y de ocio que en él se desarrollan, para así, con voluntad política, el Estuario logre ser un espacio protegido por las Leyes.

Conclusiones

Los resultados obtenidos ofrecen datos relevantes sobre las discrepancias que existen en cuanto a la definición del territorio del Estuario del Guadalquivir. Esta circunstancia es un gran hándicap para este espacio natural, pues al no estar claramente definido su alcance territorial, tampoco existe como entidad legal para ser gestionado en su integridad. Igualmente, este espacio, tampoco es ampliamente reconocido ni valorado por todos sus vecinos y pueblos que lo conforman.

A pesar de que la ciudadanía que participó en los talleres mostró grandes vínculos emocionales relacionados con el disfrute de este espacio natural, las relaciones emocionales e identitarias de la ciudadanía en general aún son muy escasas con el entorno natural. Se aprecia una muy limitada participación e implicación social en el territorio, cuestión que hoy en día sigue representando un reto para Organizaciones No Gubernamentales como WWF, Administraciones Públicas, Instituciones y la sociedad en general. Debería ser responsabilidad de toda la ciudadanía formarse, participar e involucrarse en acciones sociocomunitarias que conserven y establezcan mejoras en el espacio natural que les rodea.

Si bien pudimos apreciar en estos talleres que el Estuario del Guadalquivir tiene, a juicio de los participantes, un gran valor ambiental por su biodiversidad, también podemos visualizar el gran impacto social que éste representa, pues entre sus fortalezas se ponen en valor muchas otras cuestiones relacionadas con el desarrollo sostenible de la zona, sus rasgos de identidad y valores culturales que generan una gran calidad de vida para sus habitantes.

Sin embargo, a pesar de las fortalezas encontradas, es imprescindible que se continúen desarrollando acciones educativas, medioambientales y de sensibilización, que sean participativas, inclusivas, creativas y abiertas a las poblaciones del Estuario del Guadalquivir, y a la sociedad en general. Si actualmente existen problemas de contaminación, pérdida de biodiversidad, sobreexplotación de agua, falta de una gestión

integral de los espacios naturales, etc., es debido entre otras razones, a que, a nivel general, existe una desconexión de las personas con su entorno y una muy limitada participación social.

Así, aparte de otras cuestiones relacionadas con el desarrollo sostenible de la zona, y la gestión de los recursos y sus problemáticas asociadas, destaca especialmente la urgente necesidad de educación ambiental y formación en competencias socioambientales y ecociudadanas que favorezcan un futuro más sostenible de la zona, dando sentido a la palabra “participación”.

Por otra parte, para dinamizar la zona, los participantes de los talleres proponen iniciativas tales como la recuperación de actividades tradicionales, fortalecer el apego de la población con el entorno, favorecer la construcción de una idea de territorio común (Estuario) entre las diferentes localidades, potenciar la participación ciudadana, la inclusión de la ciudadanía en la toma de decisiones, el desarrollo de actividades socioeducativas, etc.

En este sentido, este estudio presenta, en fin, una aproximación a una realidad socioambiental donde se debe potenciar la formación de una ciudadanía participativa, crítica y comprometida con su comunidad, su entorno natural y el uso de los recursos, para una gestión sostenible y garantista para las generaciones actuales y venideras.

Este movimiento educativo y cultural será básico para la sostenibilidad, el cambio y la transformación social, pues creemos firmemente que el trabajo que se realice para apoyar el desarrollo de ecociudadanos, y aumentar su número significativamente, tendrá más pronto que tarde, un impacto positivo tanto a nivel social, como ambiental. De esta forma, la educación y los procesos socioculturales y participativos se configuran en un aspecto básico para hacer frente a los enormes retos que el Estuario del Guadalquivir demanda.

Referencias

- Cimas, R. (2015). *Metodologías participativas. Sociopraxis para la creatividad social*. Madrid: Dextra Editorial.
- Fogel, R. (1999). Una aproximación teórico-metodológica a la investigación acción. En *La investigación acción socioambiental: Repaso de lecciones destiladas* (pp. 24-58). Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios.
- García, M. C. y Rodríguez, A. (2006). Capital natural-cultural y participación social en iniciativas de ecoturismo comunitario. Estudio de caso en Quintana Roo. *Revista de Geografía Agrícola*, 36, 29-41.
- García-Montes, N. y Aranz Monreal, L. (2019). Metodologías participativas para la planificación de la sostenibilidad ambiental local. El caso de la Agenda 21. *Empiria. Revista de metodología de Ciencias Sociales*, 44, 109–133. <https://doi.org/10.5944/empiria.44.2019.25354>
- García, Y. y Romero, F. (2014). Estrategia de gestión ambiental para el desarrollo sostenible en la cuenca del río Naranjo, municipio Majibacoa, provincia Las Tunas, Cuba. *Tlatemoani: revista académica de investigación*, 17, 228-250.

- Gonzaga, A. G. (2018). Formación de Gestores Ambientales Comunitarios para Mitigar la Contaminación de la Microcuenca Jipiro. *Revista Científica Hallazgos* 21, 3, 1-14.
- Guevara G. P., Verdesoto, A. E. y Castro N. E. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *RECIMUNDO: Revista Científica de la Investigación y el Conocimiento*, 4(3), 163-173.
- Iglesias da Cunha, L., Pardellas, M. y Gradañlle, R. (2020). Públicos invisibles, espacios educativos improbables: el proyecto “Descarboniza! Que non é pouco...” como educación para el cambio climático. *Pedagogía social: revista interuniversitaria*, 36, 81-93. https://doi.org/10.7179/PSRI_2020.36.05
- López-Noguero, F. (2005). *Metodología participativa en la Enseñanza Universitaria*. Tercera Edición. Madrid: Narcea.
- López-Noguero, F., Gallardo-López, J. A. y García-Gallegos, D. Y. (2020). El estuario del Guadalquivir y su relación con la población del entorno: conocer para transformar. En J. Longás y J. Vilar (coord.), *La pedagogía social en un entorno VICA: ¿viejos problemas, nuevas perspectivas? Congreso Internacional SIPS 2019/ XXXII Seminario Interuniversitario de Pedagogía Social* (pp.363-366). Barcelona: Blanquerna.
- López-Noguero, F., García-Gallegos, D. Y. y Gallardo-López, J. A. (2021). Empoderando a la ciudadanía: el diagnóstico participativo en espacios naturales atendiendo a la Agenda 2030. En G. Domínguez-Fernández (coord.). *La dimensión social de la educación. Ciudadanía crítica inclusiva, compromiso y empoderamiento en la cibersociedad, en el marco de la Agenda 2030* (pp. 115-137). Barcelona: GRAÓ.
- López-Noguero, F. y Gallardo-López, J. A. (2021). El Estuario del Guadalquivir, realidad sociocultural desconocida. Un análisis de la base de datos SCOPUS. En E. López-Meneses; D. Cobos-Sanchiz; L. Molina-García; A. Jaén-Martínez; y A. H. Martín-Padilla (Eds.). *Claves para la innovación pedagógica ante los nuevos retos: respuestas en la vanguardia de la práctica educativa* (pp. 3925-3933). Barcelona: Octaedro.
- Martínez, N., Olivera, J., Pedroso, M. y Cruz, A. (2014). Metodología de educación ambiental autogestionada, comunidad La Camorra Viñales, Cuba. *Líder: revista labor interdisciplinaria de desarrollo regional*, 24, 127-143.
- Ospino-Moya, F., Palomino-Sánchez, O., Gómez-De Zambrano, M., Infante-Moreno, M., Castro-De Utria, N., Lascarro-Moya, N. y Saucedo-Yépez J. (2018). Estrategias de aprendizaje para promover el cuidado medioambiental a través de la experimentación. *Cultura. Educación y Sociedad*, 9(3), 383-390. <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.9.3.2018.44>
- Posada-Pérez, N. M., y Parra-Salazar, M. N. (2020). Semillero Medio Ambiente y Sociedad: Investigación acción participativa en clave socioambiental. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*, 12(22), 173-195. <https://doi.org/10.22430/21457778.1417>
- Ramírez-García, A. G. y Camacho-Bercherlt, M. (2019). Diagnóstico participativo para determinar problemas ambientales en comunidades rurales. *Telos*, 21(1), 86-113.

- Selman, P. (2004) Community participation in the planning and management of cultural landscapes, *Journal of Environmental Planning and Management*, 47(3), 365-392. <https://doi.org/10.1080/0964056042000216519>
- Torres, C. y Torres, M. (2013). La pedagogía social, una mirada para la resolución de un conflicto socio-ambiental. *Praxis Pedagógica*, 13(14), 71-81. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.13.14.2013.71-81>
- Tyler, G. (2007). *Ciencia ambiental. Desarrollo sostenible, un enfoque integral*. México: Thomson.
- Vargas, L., Bustillos, G. y Marfán, M. (1993). *Técnicas Participativas para la Educación Popular*. Editorial Popular.